

LA REINA N. RA S.

DOÑA ISABEL II,

QUE DIOS GUARDE,

Y EN SU REAL NOMBRE

LA REINA GOBERNADORA,

SE HA DIGNADO SEÑALAR

LA TARDE DEL *Lunes 27 de Enero* DE 1854, (SI EL TIEMPO LO PERMITE)

PARA UNA MEDIA CORRIDA DE TOROS
extraordinaria,

de las concedidas en beneficio de los Reales Hospitales Generales de esta Corte.

MANDARÁ Y PRESIDIRÁ LA PLAZA Y SUS DEPENDENCIAS, EL EXCMO. SEÑOR DON DOMINGO MARIA BARRAFON, DEL CONSEJO DE S. M. EN EL SUPREMO DE CASTILLA Y CORREGIDOR DE ESTA M. H. V.

SE LIDIARAN SEIS TOROS DE LAS GANADERIAS Y CON LAS DIVISAS SIGUIENTES.

TOROS.	GANADERIAS.	VECINDAD DEL GANADERO.	DIVISAS.
Dos.	de D. Diego Muñoz y Pereiro.	Ciudad-Real, Mancha.	Verde.
Dos.	de D. Manuel Bañuelos Rodriguez.	Colmenar Viejo.	Azul turquí.
Dos.	de D. Gil de Flores.	Vianos, Mancha.	Anaranjada

LIDIADORES.

Picadores Francisco Sevilla y Bernardo Botella.

Espadas. Manuel Romero y Pedro Sanchez, estando al cargo de los dos las correspondientes cuadrillas de banderilleros.

La entrada para los asientos de palcos, gradas cubiertas, barreras y tablancillos de los tendidos de piedra en general, se verificará por medio de billetes como en la temporada anterior, y se venderán al público en la forma siguiente: para los señores que estuvieron abonados últimamente, el tercer día antes de la corrida, en los despachos acostumbrados de la Puerta del Sol y Plazuela del Angel, desde las diez á la una de la mañana; y para los que no lo estuvieron, dos días antes de la corrida, víspera y día de esta, en los despachos establecidos en la plaza de Toros. Se previene al Público de orden del Gobierno, que en lugar de perros se usarán banderillas de fuego á arbitrio del Magistrado. Se prohíbe arrojar á la Plaza cáscaras de naranja, piedras, palos, ni otras cosas que puedan perjudicar á los lidiadores. Que nadie pueda estar entre barreras sino los precisos operarios, ni bajar de los tendidos hasta que esté enganchado el último Toro, observándose ademas los bandos y prevenciones que han sido de costumbre para el mejor orden de la Plaza; todo bajo la pena de veinte ducados. Para evitar el abuso de arrendarse por varias personas los Palcos para subarrendarlos despues por asientos al Público, se previene de orden del mismo Gobierno, que la ronda de justicia estará encargada de conducir á la Cárcel, no solo á los que ofrezcan al Público la venta de asientos de dichos Palcos, sino tambien á los principales transgresores de esta providencia, quienes ademas de perder el uso del Palco, pagarán la multa de diez ducados, y se procederá contra ellos segun haya lugar: finalmente se previene que en ningun Palco se permitirá mas número de personas que el de diez.

La víspera por la tarde estará el ganado en el arroyo acostumbrado.

LA CORRIDA SE EMPEZARA A LAS TRES.

Los palcos se despacharán en la Administración de dicha Plaza, sita en el hospital general, bajo el mismo orden que los billetes que quedan referidos.